

INTRODUCCIÓN

SABEMOS QUE MÉXICO SE ENCUENTRA en una fase avanzada de su transición demográfica y que el Estado de México comparte esta tendencia. Tanto el país como nuestra entidad federativa viven un gradual proceso de envejecimiento.

La realidad demográfica mexiquense es producto de su historia, determinada por su posición geográfica, toda vez que rodea casi por completo la capital del país. A través de la entidad mexiquense pasaron muchos provincianos antes de decidirse a entrar en la ciudad de México con el objetivo de vivir allá, y muchos de los que llegaron con esa intención finalmente se quedaron aquí permanentemente. Llegados de otras entidades o salidos de la capital del país en años posteriores —atraídos por el desarrollo industrial ocurrido durante la segunda mitad del siglo XX y de los servicios en los años noventa—, los actuales mexiquenses viven en una entidad federativa que destaca por su sustancial contribución al producto interno bruto del país y por su condición demográfica, pues es el Estado de México el más poblado del país, de modo que 13.78 por ciento de los mexicanos residen en esta entidad federativa.

Como en el resto de la república, aquí también el avance técnico científico y su aprovechamiento por las políticas de salud pública contribuyeron determinantemente a aumentar la esperanza de vida, a tal grado que, para el año 2010, el Consejo Nacional de Población calcula que la esperanza de vida en el Estado de México es de 73.6 años para los hombres y 78.5 para las mujeres. Adicionalmente, la tasa global de fecundidad, que en la década de 1970 alcanzó su máximo histórico en torno a los 5.3 hijos por mujer, en 2005 se redujo a 2.4 hijos en el Estado de México, y 2.3 a nivel nacional. Esto explica la tendencia al alza de la población de 60 años o más en esta entidad federativa.

Como se sabe desde la Antigüedad, la vejez es en sí misma una paradoja: el goce de la prolongación de la vida y el debilitamiento que consume la existencia. A esta doble condición el escritor Carlos Montemayor le ha llamado “limitación a la gloria de la vida humana”. En esa situación ambivalente

debida a la edad habrán de vivir cada vez más mexicanos, y una gran parte de ellos experimentarán la vejez en el Estado de México.

Es evidente que el proceso de envejecimiento demográfico obliga a ajustar toda una serie de servicios públicos garantizados constitucionalmente a las condiciones de vida de los adultos mayores: salud, educación, trabajo, infraestructura y seguridad social, entre otros aspectos, habrán de transformarse para que la población anciana haga efectivos sus derechos humanos. Decidir exactamente cuáles de esos servicios son prioritarios y dónde y cuándo se dará la mayor demanda de ellos en el Estado de México requiere información confiable y precisa. Por esa razón, el Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP) se propuso llevar a cabo un detallado diagnóstico del envejecimiento demográfico en el Estado de México, objetivo que se enmarca en la línea de investigación: Dinámica y Tendencias Demográficas, de la cual se desprende a su vez el proyecto de investigación titulado “Diagnóstico Integral de la Situación Actual del Envejecimiento Demográfico en el Estado de México”, bajo la dirección del Dr. Jaciel Montoya Arce y el Mtro. Hugo Montes de Oca Vargas.

El objetivo de este proyecto consistió en establecer un diagnóstico que permitiese brindar indicadores demográficos, económicos y sociales, así como propuestas de líneas de acción para una política de Estado hacia la vejez, para lograr este objetivo se utilizó como instrumento de análisis la Encuesta Sociodemográfica del Envejecimiento en el Estado de México (ESEDEM 2008).

El método de análisis aplicado en la investigación fue el cuantitativo descriptivo, a través de un diseño de marco muestral que se conformó teniendo como base todas las áreas geoestadísticas básicas y localidades rurales del Estado de México. La muestra se seleccionó a través de un esquema probabilístico polietápico, con probabilidad proporcional al número de viviendas particulares, tanto en áreas urbanas como localidades rurales (localidades con menos de 2 500 habitantes), aplicación de cuestionarios de hogar e individual en campo. En cada uno de los hogares seleccionados, el número de cuestionarios individuales aplicados fue el mismo que el número de personas de 60 años y más identificados como residentes habituales del hogar. En el operativo de campo se visitaron 2 304 viviendas para lograr 1 998 entrevistas de hogar completas. En esas entrevistas de hogar se lograron 2 434 entrevistas individuales completas.

Las variables incluidas en la ESEDEM 2008 toman en cuenta los avances de otras encuestas nacionales o urbanas aplicadas previamente. Se trata de una encuesta dirigida a la población residente en hogares con al menos un adulto mayor (60 años o más), lo que permite aproximarse al estudio de las condiciones de vida de dicha población. De esta manera se conformó una

base de datos sobre los hogares donde reside al menos un adulto mayor, y otra base donde se captaron las características individuales de las personas con 60 años o más.

Una vez obtenidas estas bases de datos se procedió a realizar el análisis de los tabulados, y con éstos, la asociación de variables, aplicación de índices y descripción de gráficas y cuadros estadísticos, con la finalidad de conocer de forma objetiva las necesidades y condiciones en las que viven los adultos mayores en la entidad mexiquense.

El valor de una encuesta especializada sobre adultos mayores mexiquenses consiste en que permite relacionar información individual con información de hogares, y conectar la dimensión de salud física con la participación económica o con la historia laboral, así como las redes sociales con la salud mental, ingresos con redes de apoyo, morbilidad con el uso de servicios de salud, entre otras interrelaciones multidimensionales de la calidad de vida de las personas adultas mayores.

Como resultado tenemos un perfil sociodemográfico de la vejez mexiquense, en el cual se detallan las condiciones económicas de los ancianos, incluyendo su situación de actividad actual, prestaciones laborales, seguridad social y derecho a pensiones, elementos que son expuestos en el primero y segundo capítulos del libro; mientras que en el tercero se aborda el estado de salud y bienestar físico de la población adulta mayor, con aspectos como salud física, mental y emocional, morbilidad, hábitos de riesgo y nutrición, y la atención médica que reciben los ancianos. El cuarto capítulo está dedicado a explorar la situación de los adultos mayores en el hogar, además de conocer las relaciones familiares y ayudas con las que cuentan los ancianos mexiquenses. El quinto capítulo presenta un análisis de la migración interna de los adultos mayores en el Estado de México, en el cual se incluye a los migrantes acumulados y los recientes. El sexto capítulo trata sobre la percepción que los adultos mayores tienen de su estado de salud física, mental y emocional. Finalmente, incluimos un ensayo sobre las posibilidades de intervención urbana en espacios adaptables a las necesidades de los adultos mayores.

Es pertinente aclarar que además del presente volumen, la publicación de los resultados del proyecto “Diagnóstico Integral de la Situación Actual del Envejecimiento Demográfico en el Estado de México” incluye, en un tomo aparte, los tabulados de la ESEDEM 2008, y un video documental en el que se plasma parte de la rica información cualitativa de nuestro estudio sobre la vejez y el envejecimiento mexiquenses. De este modo, el CIEAP está aportando conocimientos académicamente pertinentes y socialmente relevantes, toda vez que los datos demográficos indican que el Estado de México es la entidad con mayor número absoluto de personas con 60 años y más en todo el país (Conapo, 2005). Gracias a la ESEDEM 2008 es posible

contar con datos recientes y exhaustivos sobre este fenómeno demográfico en el Estado de México.

Por otra parte, al llevar a cabo por primera vez una encuesta de las magnitudes referidas, el CIEAP está dando un enorme paso metodológico. Pero el resultado principal es que hoy el Estado de México cuenta con un sistema de información estadística de bases de datos especializada en las condiciones de vida de la población adulta mayor, a partir del cual es posible generar nuevos estudios para el mejor conocimiento del envejecimiento demográfico no sólo en el ámbito estatal, sino a nivel nacional e incluso a nivel Latinoamérica, mediante estudios comparativos que coadyuvarían al diseño, evaluación y reforma de programas y políticas en atención a la vejez en diversas latitudes. Otro de los aspectos relevantes de la ESEDEM es que permite hacer análisis por sexo, grupos de edad y por localidad de residencia urbana y rural, lo cual supone un nuevo recurso para la planeación pública a nivel estatal y municipal.

Es posible pensar que ya existen fuentes de información especializada del proceso de envejecimiento en el Estado de México, pues en el país estos datos se incluyen en los censos de población y encuestas en hogares. No obstante, estos proyectos nacionales omiten dimensiones importantes del fenómeno del envejecimiento o presentan problemas cuando se quiere realizar análisis por entidades federativas y, aun más, por municipio. Los datos de la ESEDEM, en cambio, llenan estos vacíos. Esperamos que esta aportación sea de utilidad para investigadores interesados en el envejecimiento de la población.

Los titulares del proyecto de investigación agradecemos la generosa colaboración académica de los doctores Roberto Ham Chande, de El Colegio de la Frontera Norte y Manuel Ordorica Mellado, de El Colegio de México. De forma especial, expresamos nuestro agradecimiento a la LVI Legislatura del Estado de México, particularmente al diputado Joel Cruz Canseco, presidente de la Comisión de Planeación Demográfica de esa soberanía y a la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Estado de México a través del Consejo de Investigación y Evaluación de la Política Social del Estado de México, instituciones que acogieron con entusiasmo el proyecto original de investigación y comprometieron los recursos necesarios para su consecución. En cuanto a los aspectos técnicos de la investigación, agradecemos la colaboración del Dr. Edmundo Berumen en el diseño muestral y la aplicación de la encuesta, y en la realización del documental, a Ricardo House. Finalmente, reconocemos el trabajo de apoyo de los supervisores del trabajo de campo Mtro. José Antonio Soberón Mora y José Paulino Osorio Montaña y el apoyo prestado por los becarios Omar Ávila Flores, Héctor Jasso Torres, Lucero Mérida Ríos, Beatriz Millán León, Eréndira de Jesús Alcántara Rosas, Maribel Román Sánchez y Mariana Madrigal.